



CUMBRE LOS PUEBLOS EN RIO+20 POR LA JUSTICIA AMBIENTAL Y SOCIAL

*Desde Italia, pasando por Grecia y por la crisis europea y mundial: la urgencia del cambio.
Superar la crisis? Con otro modelo de desarrollo se puede!*

LA PRIMA DE RIESGO ECOLOGICA. LA CRISIS ESTRUCTURAL DEL SISTEMA.

Cada día en nuestro país asistimos a un empeoramiento de las condiciones materiales de vida, al igual que ocurre con las de miles de millones de seres humanos en el mundo. Cada día la crisis cosecha sus víctimas, consume derechos, alimenta conflictos, destruye esperanzas y elimina futuro. Desde 2007, primero la crisis financiera y después la económica están desmoronando aquello que nos queda de la democracia, poniendo en evidencia la ausencia de una gobernanza global que pueda indicarnos el camino de salida. A nivel europeo también el escenario es dramático. Una Europa construida bajo rígidas bases monetarias y no fundada sobre los derechos y la política ha entrado en crisis. La diarquía de los gobiernos alemán y francés aleja a los pueblos de la integración, poniendo a los unos contra los otros, mientras sostiene los bancos y los grandes intereses financieros y comerciales. Precisamente estos últimos son los que han desencadenado la crisis financiera y son los responsables de que hoy en día, después de haber drenado dinero del sistema público, esté a punto de desmoronarse un país soberano: Grecia. La situación griega es el emblema del proceso de expoliación de los derechos, de destrucción de las economías locales y nacionales, de cada estatuto de los trabajadores, de cada concepto de *res publica* y de los bienes comunes, malvendidos con las privatizaciones y las liberaciones. Al mismo tiempo nos encontramos delante de la crisis de la representación y de aquella de la soberanía. **Las actividades financieras internacionales extorsionan países enteros y liquidan la democracia.** Nuestro país es víctima de las mismas decisiones que están destruyendo Grecia. Austeridad, ajuste de presupuestos, privatizaciones y subordinación completa del trabajo a las exigencias del mercado, son las recetas a seguir. Casi parece que la democracia sea un obstáculo fastidioso al que deberemos renunciar debido al estado de emergencia decretado por los bancos. Nosotros continuamos recordando a todos que estas medidas no solo han causado la crisis, sino que además el hecho de reiterarlas agravará la situación de manera irremediable. Debemos darnos prisa a retomar las riendas de nuestro destino, dejadas en manos de los partidarios del liberalismo económico y del turbo capitalismo, tras la máscara del así llamado gobierno “técnico”.

Pero la crisis que tenemos delante no es solo económica y financiera. Es al mismo tiempo **energética, alimentaria, migratoria y sobre todo ecológica.** Mientras el conflicto intercapitalista ocupa el espacio tradicional de la **geopolítica** y da lugar a la convergencia de los poderes que deciden el destino del planeta (el 1%), la vida y la suerte de las poblaciones (el 99%) desvían la atención sobre la destrucción irreversible de la biosfera, sobre los destinos comprometidos de la reproducción, sobre la faz de opresión de género, más que de la clase, puesta en evidencia por el actual sistema. La crisis ecológica, por tanto, representa hoy en día el corazón de la crisis y se manifiesta inmanentemente en el aumento de la temperatura media terrestre y en los escenarios de



catástrofe climática que la acompañan y que no reciben respuesta alguna desde las cumbres de los gobiernos y de los lobbies mundiales . Una especie de “Guerra a la naturaleza” declarada por el actual modelo de desarrollo que, con la complicidad y la responsabilidad directa de las fuerzas políticas que se inspiran, ha superado desde hace tiempo los límites del planeta, destruido a un ritmo cada vez mayor los recursos no renovables sin garantizar su autoregeneración, contraído un déficit ecológico sin precedentes en la historia, contaminado, alterado el clima, acidificado los mares, desertificado muchas tierras, derretido los glaciares, superado los límites de absorción del planeta. Diciéndolo de manera clara: este modelo es la más grave amenaza a la reproducción de la vida, a la paz, al desarrollo, a la justicia, al trabajo, al medio ambiente y al progreso civil y democrático de las generaciones futuras. **El modelo capitalista se esta destapando como la más peligrosa arma de destrucción masiva jamás esperada por el hombre y sus efectos representan la principal amenaza con la cual la mayor parte de la población del planeta esta hoy obligada a vivir.**

En Italia todo esto es todavía más evidente. Basta con observar la ausencia de prospectivas y de un plano de políticas industriales, energéticas y comerciales, que falta en nuestro país desde hace 20 años. La falta de preparación de la clase política para analizar y entender los cambios de época vividos se sitúa en un nivel sin precedentes en la historia de nuestro país. Justo en este momento en el que no parece haber alternativas al estado de crisis. Italia vive una fase de excepción única en su historia moderna. El nuevo gobierno trabaja apoyado por una fuerte mayoría que ha sido la responsable de la crisis y que continua testarudamente a reproponerla una y otra vez. Sufrimos recetas equivocadas para afrontar la crisis y una metodología en su aplicación todavía más errónea. Siendo desacreditados o venidos a menos los cuerpos intermedios, las decisiones del gobierno no vienen mediadas sino impuestas sobre la población, nunca hasta ahora tan distante y al mismo tiempo tan enfadada con los órganos del poder.

VEINTE AÑOS DESPUES: JUNIO DEL 2012 RIO+20

En la cumbre de 1992, vinieron adoptadas la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB), la Convención ONU sobre Cambio Climático (UNFCC) y la Convención contra la Desertificación.. Han pasado veinte años y los compromisos de los gobiernos no se han mantenido, todo lo contrario. Estamos delante de una situación ambiental, social y ecológica dramática y la ciencia nos dice con fuerza que debemos invertir el rumbo antes de que sea demasiado tarde. **El fracaso de las citas internacionales es hoy en día una constante.** Estos espacios cerrados a la sociedad civil y a los movimientos sirven exclusivamente para que los representantes de *lobbies*, multinacionales y de la banca internacional se puedan reunir. Después de la cumbre mundial de la Tierra de hace veinte años, que tantas esperanzas había encendido, durante Junio de este año en Río se reunirán de nuevo para discutir no de como se cambia el modelo que esta destrozando la tierra y la mayor parte de sus habitantes, sino que se discutirá de “green economy”, la cual está lejos de ser una economía ecológica que considere la justicia ambiental y social. Será el enésimo circo en el que las financieras querrán crear la enésima burbuja especulativa: la burbuja del carbono. Vía Campesina, la mayor red de organizaciones campesinas a nivel global, la define como “la mascara verde del capitalismo”. La financiarización de la economía no se olvida sin duda del medio ambiente. **La**



financiarización de la naturaleza y de su crisis es el último gran negocio del sistema capitalista. Los movimientos de la sociedad civil mundial lo continúan denunciando y estarán presentes en Río para promover una cumbre de los pueblos por la justicia ambiental y social, donde se trabaje con la academia, la ciencia y las instituciones que quieran contribuir a cambiar el modelo y construir las alternativas.

La insostenibilidad del modelo de desarrollo y la ausencia de alternativas son de hecho las causas de la crisis del sistema, difusa ahora en todo el mundo. La inconcebibilidad del sistema capitalista con los límites de la Tierra produce un proceso de continua expropiación de los derechos y destrucción de las oportunidades de acceso a una vida digna para miles de millones de seres humanos. A medida que aumenta la contaminación, la destrucción del planeta y de los bienes comunes, los eventos extremos que golpean nuestras ciudades y nuestros países, mayor es la pobreza y la injusticia que golpea los estratos medios y más débiles de la población. La inseguridad ambiental y el acaparamiento individual de los recursos naturales se traduce en formas odiosas de injusticia ambiental y social. **Hablamos de injusticia que nos golpea en diferentes modos.** Partiendo de aquella distributiva, la cual golpea a unas comunidades más que a otras por aquello del peso de los riesgos ambientales, hasta llegar a la injusticia hacia un particular o una comunidad privada de su derecho a participar o no reconocida en sus derechos objetivos o colectivos, o cuya potencialidad y/o desarrollo han sido afectados debido a los daños ambientales causados. Sin olvidar la injusticia cometida con las generaciones futuras, privadas de la posibilidad de acceder a los mismos bienes y obligadas a vivir en condiciones peores que la generación precedente.

En frente a este escenario, Rigas, la Red Italiana por la Justicia Ambiental y Social, compuesta por más de 70 realidades entre comités, organizaciones sociales, sindicatos, entes de investigación etc. pretende estimular la participación activa de todas las realidades asociativas y de movimiento, así como elaborar una serie de propuestas fundadas sobre las actividades que las diversas realidades que se estructuran e integran en red llevan adelante desde hace años. Propuestas que nacen de la consideración de que el hombre es parte del sistema socio-ecológico y debe seguir las reglas del ecosistema, a partir de sus límites biofísicos: aprovechar las reservas renovables a un ritmo que no supere la capacidad de regeneración del ecosistema; limitar su uso de manera que se produzca una cantidad de residuos que puedan ser absorbidos por el ecosistema; aprovechar los recursos no renovables a un ritmo que, dentro de lo posible, no supere el ritmo de introducción de sustitutos renovables. Junto a tal evidencia, resulta indispensable imaginar y trabajar en la construcción de una economía capaz de perseguir los bienes comunes y de aumentar los bienes relacionales, teniendo en los límites físicos de los ecosistemas los propios límites naturales y la reciprocidad – en vez de la acumulación- como fin.

FALSAS SOLUCIONES. EL FRACASO DE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES Y DE LOS ENCUENTROS INTERNACIONALES.

La necesidad de una redefinición de la Green Economy

El nuevo modelo que necesitamos debe recolocar al hombre y a las reservas naturales en el centro.



*El concepto de Green Economy es en este sentido un contenedor neutro. Puede asumir una connotación positiva o negativa. **La Green Economy confiada unicamente a las lógicas del mercado, sin reglas y sin una visión precisa es una falsa solución**, precisamente aquella falsa solución detrás de la que se esconde el fracaso de la conferencia de Durban. Pensamos que ha llegado el momento de calificar la Green Economy, antes de firmar un cheque en blanco para salvar el mundo del shock petrolífero, del cambio climático y de la crisis financiera global. Esta calificación puede llegar mediante las categorías analíticas que consideran el agua, la energía, la comida, el suelo y el aire como bienes comunes, cuya valoración, conservación, mantenimiento, así como el derecho universal de acceso a los mismos, van acompañados de una renovada centralidad del trabajo y de la necesaria y urgente conversión del aparato productivo hacia la tercera revolución industrial. La crisis climática-energético-económica que estamos viviendo es la crisis de un modelo de desarrollo preciso: el de la segunda revolución industrial. Este modelo está basado en las fuentes fósiles y la explotación de estas con una alta intensidad de capitales, y con una agresiva exclusión de la intensidad del trabajo. Y naturalmente sobre la dilapidación de las reservas energéticas y naturales (no infinitas y por tanto “finitas”), una dilapidación salvaje sin ningún respeto por el clima y el ambiente, pero también sin miramientos hacia la exigencia de un desarrollo económico equilibrado que redistribuya la riqueza producida por los recursos energéticos en modo ético y parsimonioso. Una Green Economy inspirada en el modelo centralizado y confiada exclusivamente a las reglas (o a la ausencia de reglas) del mercado, siempre fuera de control, no nos interesa, todo lo contrario, contribuirá a precipitar la situación geopolítica. Nuestra visión de la Green Economy va en cambio en otra dirección, hacia el modelo interactivo y distribuido de Internet. Por ejemplo, desde el punto de vista de la generación de energía, un modelo que crea cadenas energéticas locales conectando en red miles de pequeñas y medianas empresas capaces de llevar al mercado (distribuido también) una oferta de servicios energéticos con alto valor añadido, compatible con las necesidades energéticas del territorio, sector por sector, desde la industria del turismo a la agricultura, de las zonas urbanas a las oficinas, y a las zonas industriales, integrando tecnología térmica, eléctrica, de almacenamiento y de red inteligente. No se trata de un libro de los sueños, sino de un modelo concreto y posible ya planificado en algunos sitios y en fase de realización en otros. Debido a su naturaleza distribuida, este modelo energético, por ejemplo, es capaz de responder a las demandas energéticas del territorio según las lógicas no del beneficio sino de la comunidad, y por tanto de integrarse perfectamente con la batalla por los bienes comunes y la salvaguardia de los recursos naturales. **En Río será necesario por tanto sostener esta idea de la Green Economy, distribuida, ética, interactiva, solidaria y bien consciente de la necesidad de ajustarse a los equilibrios naturales del planeta.***

El nuevo humus, sobre el cual cada propuesta de alternativa concreta debe ser sembrada para poder germinar eficazmente, parte de la distorsión de algunas condiciones de base que son hoy instrumento de control y de mantenimiento del *status quo*. Entre estas:

* La salida de la dictadura de las finanzas y del señoraje del dólar

La principal causa de las grandes fluctuaciones bancarias es la enorme masa de instrumentos



financieros creados en los Estados Unidos y utilizada por los especuladores de la Bolsa en varias partes del mundo. Para salir de la crisis, los Estados Unidos primero y la BCE después, están metiendo dinero en los bolsillos de los bancos que habían especulado y perdido centenares de miles de millones de dolares. Hoy en día, el índice Dow John ha vuelto a los niveles del 2007, antes del gran colapso. La próxima caída será todavía mas ruinosa y afectará todavía más a la economía real, sobretodo a los trabajadores y a las pequeñas empresas. Como piden los BRICS debemos salir del señoraje del dólar, sustituyéndolo por una media ponderada de las monedas fuertes che sirva de unidad de cuenta para el comercio internacional. Al mismo tiempo, para recuperar una parte de soberanía monetaria, a nivel local deberían nacer otras numerosas monedas locales complementarias que restauren autonomía a los entes locales para satisfacer las necesidades más urgentes de los ciudadanos.

* La afirmación de la soberanía energética y alimentaria

La soberanía energética y alimentaria se están convirtiendo en recursos estratégicos para la supervivencia de pueblos enteros y de grandes áreas de nuestro planeta. La guerra por los recursos escasos (relativamente a este modelo de desarrollo y no en absoluto), se esta jugando en el plano comercial (adquisición de tierras, minerías, etc.). Por esto es fundamental continuar a comprometerse con el desarme y, al mismo tiempo, superar la idea que la globalización sea un hecho irreversible de la historia. Muchas señales nos dicen lo contrario. Desde Argentina a Pakistán, de la India a Rusia, muchos países, haciendo frente al aumento de los precios de los bienes alimentarios y energéticos, han bloqueado las exportaciones para garantizar las necesidades domésticas. Ha pasado con la soja, el arroz, el grano, el metano, etc. Estos son los signos del futuro que avanza y que nos dice que la soberanía alimentaria y energética se convertirá en una cuestión de vida o muerte. De aquí la necesidad de construir mesoregiones que tengan las bases suficientes para la autonomía y la soberanía en estos dos sectores estratégicos. Indicamos en la región Euromediterránea la nueva dimensión institucional apta para construir un espacio de mercado equitativo y solidario en sentido literal, de libre circulación de las personas, de soberanía alimentaria y energética, a proteger con medidas adecuadas. En este modo están procediendo los pueblos latinoamericanos hacia la realización de un Mercado Común de América Latina, también los pueblos del África Subsahariana, etc. En este sentido nuestro futuro es la desglobalización, en el sentido de autonomía de los pueblos por los bienes vitales de los cuales la humanidad siempre tendrá necesidad.

JUSTICIA AMBIENTAL, JUSTA SOTENIBILIDAD Y DEMOCRACIA DEL DESARROLLO.

La justicia ambiental se basa en el principio de que todas las personas tienes derecho a la protección frente a la contaminación ambiental y de vivir en un ambiente saludable, además de gozar de la redistribución de la riqueza producida por los recursos naturales. Por esto hoy en día es urgente declinar y explicar que se entiende por sostenibilidad. Después de veinte años en los cuales casi todos, desde las corporaciones a los organismos multilaterales, han hablado de desarrollo



sostenible, los datos de la crisis ambiental, ecológica, social, económica y financiera demuestran la inadecuación de esta propuesta. Parece evidente que el concepto haya estado utilizado solamente como un instrumento para tranquilizar la opinión pública mundial, que algo se estaba haciendo para hacer frente a la mayor amenaza de la humanidad. El desastre ecológico, los trastornos climáticos, las migraciones ambientales, el empobrecimiento de la humanidad, la crisis alimentaria, la recesión económica, la pérdida de muchos derechos, son los resultados producidos por quien detiene la gobernanza y son el producto de los que continúan a sostener de manera exclusivamente dogmática el crecimiento económico infinito. La exigencia es hoy en cambio, la de **dirigirse hacia un modelo basado en la justicia ambiental y social** y el consiguiente reequilibrio entre Norte y Sur, que reduzca los excesos, que tenga como objetivo la suficiencia en vez del crecimiento de la producción y de la sobriedad de los consumos, que por tanto nos permita reintroducir principios como equidad, justicia y ética en el concepto de sostenibilidad, y de retomar la atención de los ciudadanos, distraída por la falsedad y el misticismo hacia la idea de “**justa sostenibilidad**” y de “**democratización del desarrollo**”. Un concepto que no incluya tales cuestiones parece privado de perspectiva ya que no pone en discusión el sistema y el modelo que determina la crisis ecológica. Hablar de desarrollo sin indicar los fines, los límites y la modalidad con la que alcanzarlo ha servido solo para continuar produciendo viejas y nuevas injusticias y exclusiones. El desarrollo debe ser garantizado a todos, los procedimientos deben estar basados en la democracia y deben estar asegurados también para aquellos que llegarán. Hablamos de **una idea de desarrollo y de justicia intra e intergeneracional**. Si esta fuese nuestra estrella polar invertiríamos en sectores de alta intensidad de trabajo y de tecnologías y productos ecocompatibles. Imaginaría una nueva época de consumos compartidos. En cambio las decisiones de políticas económicas, agrícolas, energéticas y industriales están todavía fundadas sobre un uso estúpido y ineficiente uso de los recursos.

CONVERSION ECOLOGICA (energética, industrial, productiva y de los consumos): el terreno sobre el cual pueden confluir todas las luchas de los trabajadores y de los movimientos por la justicia ambiental.

Hasta cuando no seremos capaces de dar impulso a una reconversión del tejido productivo y del modelo energético fundado en la energía difusa y no acumulada como aquella actual y su sociedad tendente a un bajo **consumo energético con un alto grado de resistencia** y capacidad de respuesta a los cambios, seremos expuestos a gigantescos riesgos, como demuestran los eventos extremos causados por el cambio climático. Es necesario no solo promover tecnologías alternativas, sino sobretodo añadirlas en una escala ético-valorada que exige un cambio dinámico capaz de desencadenar procesos eminentemente sociales. La completa comunidad debe auto-servirse de mecanismos de autoregulación y al mismo tiempo, de ambiciosas tareas que sólo pueden resolverse a nivel colectivo, como predisponer de las infraestructuras energéticas interdependientes en el territorio y revisar la habitabilidad, las relaciones, la reasignación del tiempo, el trabajo, la empresa y la formación en función de un nuevo escenario de redes. Pero sobretodo, creando mayor riqueza distribuida y mayor sostenibilidad ambiente, y dando un nuevo protagonismo a la participación directa de los ciudadanos.

Reconversión significa trasladar el sistema productivo, del ámbito local al internacional, dentro de



los parámetros de sostenibilidad establecida con los límites físicos y biológicos de la Tierra, reconstruyendo el capital natural erosionado, salvaguardando, potenciando y cualificando la ocupación y valorizando la dotación de tecnología, de implantar y conocer el sistema industrial y productivo existente. Para dar impulso a la reconversión al mismo tiempo, debemos basarnos en un **modelo de consumo “compartido”**, sin eliminar el carácter individual del mismo. La promoción de una gestión compartida de los consumos significa control y/o acondicionamiento de las condiciones en las que el servicio o el bien son producidos, distribuidos y/o previstos. Hacer partícipes a los ciudadanos en este sentido significa al mismo tiempo reforzar la práctica de la **democracia participativa**. Los protagonistas serían los trabajadores, las asociaciones, las administraciones locales, las empresas sociales y privadas, los movimientos. Los ejes sobre los que hay que trabajar para llegar a una reconversión de las fuerzas productivas son: fuentes renovables y eficiencia energética; agricultura y soberanía alimentaria, protección del territorio y reconstrucción del capital natural, industria agroalimentaria y sistema distributivo; infraestructura y su gestión y gobierno; movilidad y recalificación de la actitud y de los servicios urbanos. Los costes de esta reconversión están calculados incluyendo a las llamadas externalidades, aquellas relativas a la recuperación del territorio debido a la contaminación y al impacto de las grandes centrales y de los grandes implantaciones de transmisión y transporte de la energía, de producción industrial, de la logística, de los transportes, de los residuos, etc.

En particular:

ENERGIA

La expansión del modelo actual está basada en la presunción de la duración infinita de los combustibles fósiles y de la insustituibilidad del modelo “combustible” (basado en la combustión de las fuentes concentradas, carbón, petróleo, gas, uranio) disipativo y entrópico. Hoy en día tenemos la necesidad de volver a un **modelo energético “democrático”** basado en los procesos electroquímicos y biomiméticos, desarrollados según un modelo de redes en comunidades locales interconectadas que excluyan la combustión, volviendo a la explotación de la termodinámica solar en todas sus formas. Las intervenciones de eficiencia energética son la solución más simple y más económica para combatir las emisiones de CO₂, sobre todo si las caracterizamos de un elevado grado de innovación: en este sentido los programas de las **Ciudades Inteligentes** (Smart Cities) deben sobre todo crear las condiciones para la adopción de tecnologías que intenten transformar los propios edificios, las redes energéticas y los sistemas de transporte, demostrando una concreta voluntad de transición hacia una economía de *zero emission*.

En las ciudades se juega un partido energético-ambiental de nuestro futuro porque las ciudades poseen las mayores concentraciones de habitantes y de contaminación, y porque ofrecen ambientes ideales en términos de escala, para la implantación de tecnologías verdes (vehículos eléctricos o híbridos, generación distribuida de la energía, recalificación urbana, eficiencia energética de los edificios, producción alimentaria generalizada en el ciudadano verde). En las ciudades se puede ver más fácilmente la participación de stakeholders, partes sociales, asociaciones y, sobre proyectos complejos, también es posible activar nuevos canales financieros, incluso el partenariado público-privado. Desde este punto de vista, es preciso caracterizar, armonizándolos dentro de la diversa



realidades locales, todas las intervenciones en el cuadro de nueva concepción, aquel de las *Smart Grids*, en términos de infraestructura, que representan la metáfora operativa del cambio del modelo social que necesitamos. La *Smart Grid* consiente realizar el cambio del modelo jerárquico de distribución y gestión de la energía a un sistema a redes inteligentes, encaminado a la independencia energética y a la lucha del calentamiento global. La red es un sistema de nodos y mallas que pone en contacto diversas estructuras de productor/consumidor de energía a varios niveles y con una coordinación automática, optimizando la producción y la distribución generada por las diversas fuentes (sobretudo renovables) con los consumos, reduciendo los residuos y aumentando la eficiencia general del sistema. La red preve un esfuerzo individual (cada ciudadano seria productor de energía, mas que consumidor) en una visión social (el nacimiento de una **comunidad de la energía** con objetivos compartidos), poniendo en practica una concreta visión de la energía como bien común. Se propone, siguiendo la línea indicada en el ejemplo de planificación energética de Roma (como en otras experiencias análogas) que por cada ente local venga planificada una *road-map* para la aplicación concreta de la generación distribuida de la energía: (1) individualización de los distritos estructurados en redes, (2) interconexión inteligente y bidireccional entre los nodos de una red, (3) producción de energía a una elevada eficiencia, (4) gestión y management con las tecnologías conectadas a la ICT. La planificación energética de un territorio debe dar respuesta a una serie de emergencias previstas por el modelo existente: la seguridad de los suministros energéticos; la penetración coherente de las renovables; la innovación y el desarrollo tecnológico de las comunidades en relación con la agricultura y los bienes culturales.

RECONVERSION DEL TEJIDO PRODUCTIVO

Gran parte de los productos y de los bienes pueden ser reutilizados durante su ciclo de vida, recuperando la eficiencia en el uso de los recursos y de la energía necesaria, y proyectando su reciclaje – reutilización al final de su vida útil. Para muchos de estos productos puede implantarse un acortamiento de la fase productiva, de las materias primas, de la transformación, de la producción y de su final, racionalizando los consumos energéticos y los impactos ambientales. A este final, también por contener la reubicación productiva típica de la globalización que mantiene unidos a trabajadores de diferentes países, es posible utilizar instrumentos impositivos que, a la par que nuestra propuesta de tasación de las transacciones financieras, afecte a la exagerada movilidad de los semitrabajadores y de los bienes, los impactos ambientales y las consecuentes emisiones de CO₂.

La reducción, recalificación y reubicación del producto y de los bienes circulantes y el alargamiento de su vida útil necesitan de un esfuerzo para mover el trabajo de un sector a otro y para llegar incluso a la reducción de horarios. Para intervenir en esta materia, también con tecnologías y procesos apropiados y menos implantados, es necesario reivindicar el **papel proactivo y de control de los trabajadores y de los Representantes Sindicales sobre los procesos de reconversión industrial**. “Como, que y para que producir” debe ser un objetivo estratégico de la elaboración sindical en los lugares de trabajo, con la defensa de los derechos y de los niveles de ocupación en el campo abierto de la compatibilidad ecológica y del mínimo impacto ambiental. Desarrollar el conocimiento, la democracia, la información básica y responsable es el



estrecho camino a seguir, pero necesario si queremos conjugar bienestar y nuevos modelos de desarrollo ecosostenible.

* Industria militare:

La guerra -siempre abalada con pretextos- es la actividad humana mas antisocial y anti ecológica que existe. La debacle del movimiento pacifista que, salvo escasos grupos no se opondrá mas a guerras occidentales e italianas, es el equivalente a la negligencia que desde décadas impide una verdadera lucha por la **reconversión de la industria bélica**. En pleno debate sobre la reconversión del tejido productivo, la no participación de Italia en acciones militares abriría la puerta a procesos de conversión de la industria bélica, haciendo posible la transferencia de los gastos en armamento a inversión social y ecológica.

TRANSPORTE

La frenética circulación de mercancías y de personas a todos los niveles (local, nacional, internacional) no puede continuar. En particular ha entrado en crisis el binomio vehículo privado – petróleo, símbolo de la expansión capitalista desde hace más de un siglo: por tanto el entero sector automovilístico, del transporte de mercancías y del transporte aéreo (con gran impacto sobre el clima y respecto al cual existe una gran indulgencia general) se deben redimensionar profundamente, lo que requiere una acción a varios niveles: a) La reducción del tráfico y su exclusión de las áreas urbanas, el abandono progresivo de la propiedad individual del medio de transporte, el replanteamiento de las infraestructuras y su funcionamiento para favorecer el transporte público, b) la relocalización y la logística de los sistemas productivos y de consumo, c) el uso de motores y combustibles que reduzcan los consumos y las emisiones, d) la asunción de responsabilidad por parte de la población, e) la comprensión de que la movilidad es un privilegio del cual gozar por motivos u objetivos funcionales y referentes al crecimiento del individuo en una sociedad responsable.

MODELO ALIMENTARIO

Es necesario revisar el modelo de producción alimentaria desde el punto de vista de sustituir en cada **territorio y bioregión la propia soberanía alimentaria** con el desarrollo de una agricultura menos dependiente del petróleo y de la química, a través de una alimentación menos dependiente de la comida importada y en armonía con la producción estacional local. Es preciso hacer una profunda revisión del modelo alimentario, para favorecer con desincentivos el abandono del modelo industrial intensivo (de carne y pescado) convirtiendo tales actividades en ecológicamente, socialmente y éticamente sostenibles. Es necesaria la creación de lazos mas fuertes entre los Distritos de Economía Unidos y la realidad urbana y rural. De igual modo resulta necesario promover la difusión y reforzar las variedades locales rústicas que no son modificadas genéticamente por encima del modelo agro-industrial, y operar en sentido contrario a la tendencia de mercantilización de las semillas y de la comida, a través de una cultura nueva, en la que los recursos ambientales y alimentarios sean utilizables y accesibles como un derecho universal.



* Tierra:

Es prioritario contrastar el fenómeno de **especulación de la Tierra y el acaparamiento** de esta por parte de las multinacionales (Land Grabbing) y de sujetos especuladores y criminales. La tierra, así como el agua, debe ser custodiada como bien común para las futuras generaciones, a salvo de las intenciones de privatizarla, en particular, en Italia, como en todo el planeta, donde debe ser salvaguardado el derecho al uso cívico del territorio (common) por parte de las comunidades locales y reconocida la capacidad de hacer propios los estímulos provenientes del exterior en favor de la misma comunidad, de mantener en el lugar los efectos multiplicativos, de hacerlos nacer inducidos en la manufactura familiar, artesanal, en el hilo de la energía de los recursos renovables y en el sector de los servicios. La experiencia y los estudios demuestran que donde la propiedad colectiva esta presente y opera, se produce mas que en otros lugares la ocupación del territorio por parte de la población (publico, colectivo y privado), la integración entre patrimonio cívico y familias residentes, la integración con las empresas locales y, sobretudo, la manutención del territorio y la conservación activa del medio ambiente, la cohesión de la población y la creación de comportamientos cooperativos en los campos económico, social y ambiental.

USO DEL TERRITORIO

Un aspecto central en la gestión de los recursos y en la implantación de un nuevo modelo económico es el uso del territorio. Apoyamos la campaña Stop al consumo del territorio, que promueve una gestión sostenible de los territorios en contra de la actitud del consumo, que en el ultimo decenio ha supuesto proporciones preocupantes y una extensión devastante: las áreas destinadas a construcción privada, las zonas artesanales, comerciales e industriales con relativos cruces y rotondas se han multiplicado y han servido de excusa para construir nuevas grandes infraestructuras (autopistas, circunvalaciones, alta velocidad, etc.). En particular, entre las opciones que en nuestro país han faltado, se encuentra aquella de L'Aquila y de toda la zona afectada por el terremoto de 2009. Un territorio que representa hoy en día el epicentro de la crisis, envuelto de especulación, falta de perspectiva y despoblación, pero que para nosotros puede y debe convertirse en un laboratorio de practicas y en un cambio de dirección hacia la sostenibilidad: ambiental, energética, económica, social y de democracia; imaginemos una reconstrucción que viva de proyecciones participativas y reconversiones energéticas y económicas, que sirva de modelo de excelencia a nivel nacional y europeo. Esta, además de la protección del total del territorio nacional, es la única gran solución que el país necesita, y puede empezar hoy, eliminando la TAV y los gastos militares.

RESIDUOS

Sostenemos la **estrategia conocida como “Residuo Cero”**, insistiendo contemporáneamente en proyectos y practicas que a todos los niveles promuevan la prevención (no generar residuos) incluso por delante de sistemas de recogida eficientes. La recogida diferenciada y los sucesivos



procesos solo son una parte del problema; la prevención lleva consigo misma la verdadera reducción en la producción y en los consumos inútiles. Respecto al lema “Residuo cero”, movimientos, comités, asociaciones y entes locales de muchos países están trabajando desde hace años con excelentes resultados: a día de hoy hay 72 administraciones locales envueltas, además de haber avanzado mucho en la agenda de la sostenibilidad en 4 macrosectores: aumento de las recogidas selectivas por encima de los objetivos de la ley (65% a finales de 2012) y en sintonía con las dos prioridades propuestas por la UE con la directiva de residuos (prevención y reciclaje); importancia del trabajo en la reducción del residuo, menor impacto ambiental evitando la eliminación gran cantidad de residuos que pasan a ser reutilizables en las diversas fases productivas; clausura de las instalaciones de eliminación a través de los procesos políticos y administrativos que sean contrarios a la lógica de los grandes instalaciones, dirigiendo la atención tanto a la preciosidad de la materia que a la importancia del trabajo (decenas de nuevos supuestos hechos sobre las cadenas de recogida y del reciclaje de los materiales).

AGUA

Es necesario que el agua se convierta efectivamente en un **bien común, un derecho humano**, cuya propiedad y gestión deben ser públicas, y han de estar bajo la responsabilidad de los estados, tal y como establece la ONU con el reconocimiento del derecho al agua (resolución 64/292 y sucesiva resolución del Consejo sobre Derechos Humanos). En este sentido resulta que la ONU debe gestionar los protocolos internacionales para la realización de tal derecho, poniendo fin a formas de privatización de la gobernanza, como aquellas que se establecen en el Worl Water Forum. Resulta que los estados ratifican lo más rápido posible un protocolo mundial para la aplicación del derecho al agua y una política activa de defensa de los recursos de cambios climáticos. En ese sentido, la políticas para el clima deben prever una parte referida al agua que contraste los enfoques encaminados a la financiación del recurso a través de las concesiones que utilizan los recursos públicos para financiar las empresas privadas del sector hídrico, los procesos de privatización de la gestión y las propuestas de explotación del agua como un recurso para las soluciones a los cambios. Llamamos, pues, nuevos modelos de gobernanza que se basan en la protección del agua como un bien común y de los sistemas de salvaguarda del recurso y de compensación por la recuperación de la integridad de las aguas y de los ecosistemas, que han sido destruidos por decenas de abusos con el objeto de asegurar la justicia económica y ambiental para todos.

Para operar los cambios aquí descritos es necesario recuperar definitivamente una relación de armonía con la naturaleza a través de **la extensión del concepto de “bien común” a la energía y a otros recursos naturales indispensables para la vida**, tradicionalmente configurados y relegados del parámetro del mercado. Las razones profundas de un proceso de auténticas “revoluciones y renacimiento cultural” están en la convicción de que respuesta inmediata y real a la crisis, el futuro del hombre y la habitabilidad de nuestro territorio han sido erradicados por el desarrollo de una economía policéntrica e integrada, fundamentada en gran parte por la gestión iluminada del patrimonio natural, por la organización sólida de las relaciones y por la cooperación de los conocimientos. Una unión entre los temas aquí considerados y la manera de considerar la comida, el suelo y el agua como bienes comunes convergentes, crecerá la comprensión de la nueva fase que



se esta abriendo paso por un desarrollo sostenible.

En este contexto, **Rigas conjuntamente a las organizaciones promotoras y firmatarias pretende promover y valorizar iniciativas y proyectos concretos**, que sean capaces de hacer vivir experiencias de sostenibilidad ambiental y social, desde abajo, partiendo de las necesidades reales de las personas. Se trata de construir con todos los sujetos interesados, trabajadores, ciudadanos, comités, etc. objetivos que puedan alcanzar resultados precisos de reconversión, quizás también parciales o sectoriales, pero que puedan configurar otro modo de usar los recursos, de producir, de consumir, de vivir. Retengamos esto como el mejor contributo para construir una estrategia completa de conversión ecológica y de justicia social, al contrario que las políticas liberalistas que hoy en día prevalecen, y llevarlo también a la lucha de la cumbre de las naciones a Río+20.

Trabajo, defensa del ambiente y de los bienes comunes, reconversión energética, participación democrática, justicia ambiental y democratización del desarrollo, son las palabras clave y las propuestas concretas que los movimientos, asociaciones, sindicatos, comités, órganos de información y sociedad civil hacen a la opinión pública para salir de la crisis sin necesidad de austeridad y sacrificio, pero con un proyecto e idea de sociedad y de desarrollo que mejore las condiciones de la grandísima mayoría de los italianos e italianas.

Promueven:

A Sud, ARCI, Action, Altralombardia, Altramente, Amig@s MST-Italia, Attac Italia, CDCA-Centro Documentazione Conflitti Ambientale, CETRI Tires/Centro Europeo per la Terza Rivoluzione Industriale, Citera – La Sapienza, Coordinamento Nord-Sud del mondo, Comitato 3e32, Commissione giustizia e pace/ Missionari Comboniani, Coordinamento Energia Felice, Contratto Mondiale dell'Acqua, daSud, FIOM, Focuspuller, Forum Ambientalista, Genuino Clandestino – rete di resistenza contadina, Osservatorio Europa, Rete@sinistra, Rete della conoscenza, SEM- Sinistra Euromediterranea, Teatro Valle Occupato, Terres des Hommes, TILT, Trasform!Italia, Università Popolare Interculturale, VAS onlus, Ya Basta

Para adhesiones:

adesionirigasrio20@gmail.com

www.reteambientalesociale.org